

La investigación sonora como ejercicio de composición musical

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 5, núm. 2, marzo - junio 2024

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2024.5.2>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional

Sound research as a musical composition exercise

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2024.5.2.332>

 **Zabdiel Ramos**

Independiente. México

z.ramos@estudiofundacion.com

Existe una conexión entre la composición musical y la investigación sonora a partir de la exploración que va más allá de lo audible. Esto nos permite adentrarnos a un territorio mucho más vasto de posibilidades creativas y reflexivas. Este ensayo propone indagar en las complejidades de esta relación, utilizando la perspectiva de Evgen Bavčar sobre los momentos de presencia de una imagen, y el concepto de “paisaje sonoro” desde el punto de vista de Steven Feld.

Se busca explorar la manera en la que la conjugación entre *investigación sonora* y *composición musical*, al ser abordada desde una perspectiva no tradicional, puede ser comprendida como exploración artística. El ejercicio estético resultante nos permitirá expresar el entorno, la memoria y la identidad; se convertirá en una herramienta de conocimiento para comprender a otras profundidades el lugar que habitamos.

Hacia lo revelable

*La fotografía es un puente entre lo visible y lo invisible.
Es una forma de revelar lo que está oculto a nuestros ojos.*

(Bavčar, 2009)

Figura 1 Mercedes, fotografía de Evgen Bavčar, 2000.



Fuente: Galerie Esther Woerdehoff.

Evgen Bavčar es un fotógrafo ciego que utiliza su arte como medio para explorar cómo las personas invidentes parecen estar en contacto con un mundo invisible. Una percepción distinta que los demás no pueden ver, que va más allá de lo físico y trasciende los sentidos, considerándola una virtud o una posibilidad para entender la ceguera como una forma diferente de conocimiento. Se trata de acceder y comprender otros tipos de realidad, y reconocer que nuestro lugar habitado no se limita

sólo a lo visible para nuestros ojos, sino también a la existencia de un mundo invisible que siempre está presente.

Desde la comprensión convencional de la ceguera, podríamos pensar que cualquier relación con una imagen sería imposible, ya que la “incapacidad” visual parecería dominar y eliminar nuestra capacidad de apreciarla. Similarmente, podríamos asumir que lo mismo ocurre con el sonido para una persona que no puede oír, eliminando cualquier posibilidad de conexión con el entorno sonoro. Sin embargo, para Bavčar no funciona así.

¿Cómo trabaja nuestro iconógrafo? Como relata: yo fotografío lo que imagino, digamos que soy un poco como Don Quijote. Ello significa, como señala no sin cierta ironía, que los originales están en mi cabeza. Su labor consiste, entonces, en la creación de una imagen mental, así como en el registro de dicha imagen en la huella física que mejor corresponde al trabajo de lo que es imaginado. Para lograr lo anterior, Bavčar se vale del dispositivo fotográfico ordinario y del cultivo permanente de la memoria... (Bavčar 2009).

Desde el ámbito de la imaginación y el deseo de la imagen, Bavčar plantea que esta se nos presenta en dos momentos y una posibilidad: lo visible, lo invisible y la capacidad de ser revelado.

El primer lugar, lo visible corresponde a lo que se presenta abiertamente ante nuestros ojos. En segundo lugar, lo podemos entender como todo aquello que escapó al encuadre, lo que existe fuera de lo que se nos permitió ver. La posibilidad de lo revelable, que constituye el núcleo reflexivo de este texto, se puede concebir como el proceso interno mediante el cual creamos, a partir de cada una de nuestras miradas auténticas, un objeto que sea factible y aceptable para nuestra memoria.

Al explorar el ámbito sonoro bajo la propuesta estética de Bavčar en relación con la imagen, se nos brinda la oportunidad de escuchar lo inaudible. En el deseo del sonido, coexisten lo visible y lo invisible, lo audible y lo inaudible, pero, sobre todo, surge lo revelable.

Audiofrecuencias. Lo visible del paisaje sonoro

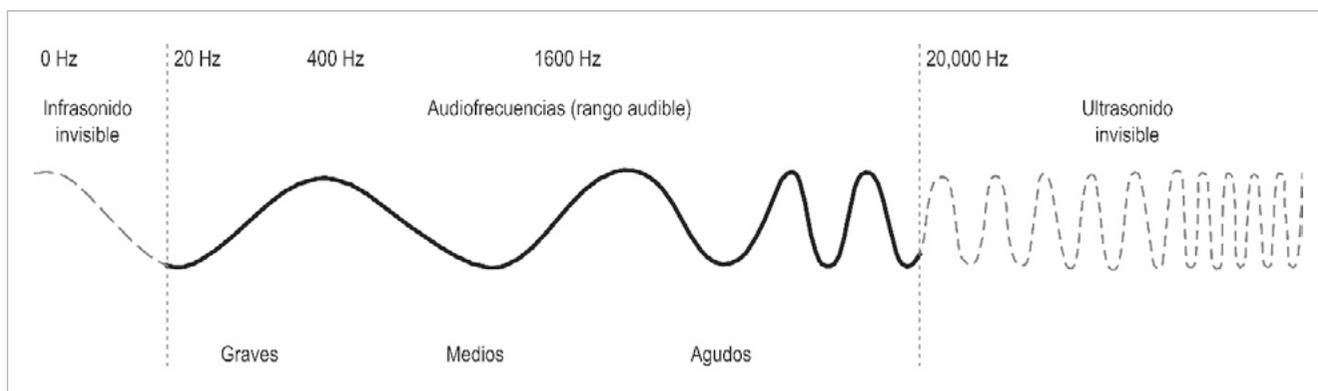
The final question will be: is the soundscape of the world an indeterminate composition over which we have no control, or are we its composers and performers, responsible for giving it form and beauty?
(Schafer 1977, 5)

música tradicional. La atención consciente a estas audiofrecuencias, al igual que en la exploración visual, nos invita a descubrir capas más ricas y complejas en la experiencia sonora, ampliando nuestra comprensión del entorno sonoro que habitamos.

Infrasonido y ultrasonido. Lo invisible del paisaje sonoro

There is no such thing as an empty space or an empty time. There is always something to see, something to hear. In fact, try as we may to make a silence, we cannot.
(Cage 1961, 8)

Figura 3 Rango de frecuencias



Fuente: elaboración propia.

Lo invisible abarca frecuencias sonoras que escapan a nuestra percepción inmediata, específicamente, el infrasonido y el ultrasonido. Estas son frecuencias de sonido que están fuera del rango audible para los humanos, pero que en algunos casos pueden ser percibidas de manera física. Mientras el ultrasonido está por encima del límite superior, el infrasonido se encuentra por el límite inferior.

Estas frecuencias inaudibles conforman la segunda capa del paisaje sonoro, equivalente a las capas invisibles de la realidad. Aquí, los sonidos que están más allá de la percepción inmediata se entrelazan con las capas más profundas del paisaje sonoro. Los ritmos de la vida cotidiana, los sonidos de la naturaleza y los elementos culturales incrustados en el entorno conforman estas capas invisibles, revelando una realidad sonora que enriquece la experiencia auditiva.

De manera similar a lo que sucede en el ámbito visual con lo invisible, que abarca más de lo que captamos a primera vista, las frecuencias inaudibles y las capas invisibles del paisaje sonoro ofrecen una riqueza sonora más allá de lo evidente, invitándonos a explorar conscientemente las profundidades del entorno sonoro que nos rodea.

Quizás no podamos ser conscientes de los momentos en los que nuestros cuerpos perciben estos espectros, principalmente por nuestra condición humana de sensibilidad, pero simplemente al hacernos conscientes de esta imposibilidad, les damos espacio en nuestra realidad; se vuelven otra vía para explorar las distintas experiencias revelables.

La interpretación y composición sonora. Lo revelable del paisaje sonoro

Soundscape research should be presented as musical composition.
(Feld 2020)

Figura 4 Steven Feld.



Fuente: <https://www.stevenfeld.net/>.

Steven Feld, etnomusicólogo y antropólogo, ha dedicado su carrera a explorar las complejidades de la música en contextos culturales diversos. Su enfoque trasciende más allá del aspecto musical, y se adentra en la riqueza del entorno sonoro en su totalidad. Feld aboga por una comprensión holística de la música, que incluye no sólo las notas y melodías, sino también los sonidos ambientales que forman la base de la experiencia auditiva de un lugar.

En este contexto, la idea de lo revelable se entrelaza con la interpretación y composición sonora. Al revelar los aspectos más profundos del paisaje sonoro a través de la grabación y documentación sonora de lugares específicos, se manifiesta la contribución de los sonidos a la identidad cultural y a la comprensión del entorno. Esta revelación se extiende no sólo en la investigación, sino también en la composición de piezas que capturan la esencia sonora de un lugar, generando obras que van más allá de la mera representación para convertirse en expresiones artísticas que inmortalizan la riqueza sonora de un entorno.

En la síntesis de la exploración consciente, el entendimiento del espectro sonoro y la expresión a través de la composición, se revela la complejidad y la belleza del paisaje sonoro, destacando su potencial como fuente inagotable de conocimiento, identidad cultural y expresión artística, mostrando cómo la conexión entre lo visible e invisible en el ámbito sonoro se convierte en un puente hacia la comprensión más profunda del lugar que habitamos.

Lo revelable

La posibilidad de escucha se ha ampliado. El reconocimiento del paisaje sonoro como un espectro con capas a diferentes niveles de percepción, permite entender y aceptar una realidad invisible e inaudible, además, abre la posibilidad de entendernos como agentes creadores.

El registro del sonido se vuelve exploración y composición, comenzando con la escucha consciente, sobre todo de aquello que no puede ser escuchado. La selección de lo que se escucha, y la voluntad de percibir otras fuentes sonoras, trascienden el ámbito del registro y la apreciación. La atención a las capas más profundas de la experiencia sensorial revela la diversidad y la riqueza de la conexión entre la cultura, el entorno y la memoria.

Al explorar lo visible, lo invisible y lo revelable nos sumergimos en una búsqueda constante de comprensión y apreciación que va más allá de lo evidente. Nos permite

comprender de manera más profunda lo que nos conecta con el lugar que habitamos, escuchando lo inaudible, cada cual construye (construimos) el paisaje sonoro. —

Referencias

Bavčar, Evgen. 2009. *El fotógrafo ciego*. Madrid: Siruela.

Cage, John. 1961. *Silence. Lectures and Writings*. Middletown: Wesleyan University Press.

Feld, Steven. 2020. In *Mixing Time and Space: A Conversation with Steven Feld* by Alice Apley.

<https://www.stevenfeld.net/interviews>

Schafer, R. Murray. 1977. *The Soundscape. Our Sonic Environment and the Tuning of the World*.

Rochester: Destiny Books.

Schafer, R. Murray. 1978. *Five Village Soundscapes*. Vancouver: A.R.C. Publications.